

Las docentes y su relación con las nuevas tecnologías

Rosalía Romero Tena

Universidad de Sevilla

Este trabajo plantea el acceso y el uso de las nuevas tecnologías de la información como un factor de equidad. Se describe como en la docencia hay una presencia femenina considerable y mayoritaria, presencia que disminuye a medida que subimos de nivel (de infantil a universitario y se presentan datos sobre la participación de las docentes en proyectos de innovación o proyectos de incorporación de nuevas tecnologías, con el fin de señalar cómo es el acercamiento de la mujer docente hacia las nuevas tecnologías y la repercusión que este tímido encuentro puede tener en el mundo educativo.

This article points out the access and use of new technologies of information as a factor of equity. It describes how the feminine presence is relevant and numerous in teaching jobs (decreasing when educative level is higher). She presents data about the innovation and use of technologies projects, and how women imply on them. She also summarizes the results which suggest a shy meeting upon educative world.

1. Introducción

Las TICs (Tecnologías de la Información y la Comunicación) son medios que facilitan el aprendizaje, la comunicación, el intercambio entre cualquier persona o grupo y en cualquier lugar. Son estas posibilidades o alternativas las que abren nuevos horizontes también a la mujer. Las mujeres necesitan aprender a través de las nuevas tecnologías por razones de equidad, principalmente para lograr una posición de igualdad en la sociedad de la comunicación y porque, de lo contrario, perdemos oportunidades de expresarnos, de incorporarnos a determinados trabajos, en definitiva, de formar parte de la sociedad del conocimiento. Las TICs son un medio para todas las personas, no importa ser hombre o mujer, lo realmente importante son los conocimientos, la experiencia y el interés por ellas (Romero, 2004).

No hace mucho tiempo hice referencia en un encuentro sobre Jóvenes y Nuevas Tecnologías (Combyte'04), a que las jóvenes de hoy no han dudado en aliarse con la Tecnologías de la Información y de la Comunicación, viendo en ellas la posibilidad de acceso al mundo del trabajo y al de su formación. Mi profesión e implicación en la formación en las nuevas tecnologías en titulaciones mayoritariamente femeninas (Facultad de Ciencias de la Educación -Maestro, Pedagogía y Psicopedagogía-), me permite tener datos reales para ofrecer muestras de la evolución que se ha producido y se está produciendo en la relación entre las TICs y la mujer, y más concretamente, con las futuras docentes. Esta posición me

permite reflexionar sobre cómo se avanza, o se está avanzando en la enseñanza, uso y acceso a las TICs por parte de mujeres, que con toda probabilidad serán las docentes de mañana. Puedo adelantarme y afirmar que en las nuevas generaciones, salvo para aquellas que por propia elección no deseen utilizarlas, no existe diferencias de género en cuanto al acceso y uso para su aprendizaje en las aulas. Si es cierto que no puedo afirmar esto en otro ambiente distinto del que hablamos pues sólo dispongo de referencias relacionadas con sus actitudes y acciones como estudiantes. Esta matización me hace dudar de si el uso o acceso a las TICs es igual en todos los entornos, y por tanto, diferenciar entre que no sólo dependa del lugar de acceso o de cuándo las usen, sino también en las formas de uso, todas ellas cuestiones que creo son interesantes para un estudio de cara a obtener indicadores cualitativos sobre la utilización por parte de las jóvenes de las TICs. Estudios de los que no tenemos apenas datos y por tanto no contamos con referentes para poder ofrecer alternativas para un cambio. Es importante, por tanto, tener en cuenta la diferente forma de «estar» delante de la pantalla; es decir, la forma de acceder a la información, organizarla, procesarla.

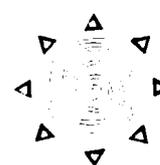
Dejando para otro momento estas ideas introductorias que he creído interesante remarcar y que forman parte de mis grandes preocupaciones; creo necesario manifestar, a pesar de ello, mi actitud positiva sobre lo que está ocurriendo y el ritmo que lleva la incorporación de la mujer a las TICs. Claro está que este optimismo que manifiesto proviene del contexto en el que me encuentro y que detallaré con elementos y datos que justificaran esta afirmación. Como ya he comentado anteriormente la información proviene de mis aulas y de mis casi diez años de docente en asignaturas relacionadas con TICs (Tecnología Educativa, Nuevas Tecnologías aplicadas a la Educación y Diseño de medios y materiales). Todo ello siendo consciente de que, hoy por hoy, aún existen diferencias que dificultan el acceso de la mujer a estas herramientas incluso en los ambientes universitarios, como por ejemplo el nivel (usuario) de formación sobre las mismas.

El artículo se centrará, en primer lugar, en mostrar como en la profesión docente hay una presencia femenina considerable y mayoritaria, presencia que disminuye a medida que subimos de nivel (de infantil a universidad). Subrayaré lo que este aspecto supone en cuanto a la responsabilidad que la mujer tiene para la concienciación e interiorización de la importancia de integrar las TICs en su dinámica del aula. En segundo lugar, me detendré para mostrar cuál es la participación de las docentes en proyectos de innovación o proyectos de incorporación de nuevas tecnologías, con el fin de señalar cómo es el acercamiento de la mujer docente hacia las nuevas tecnologías y la repercusión que este tímido encuentro puede tener en el mundo educativo.

2. La presencia femenina en la Profesión Docente

La permisa inicial de considerar en este discurso la representación femenina en la profesión docente, es para dejar constancia del hecho que cada vez deja más patente la imagen que ofrece el profesorado en general, y en particular las docentes, sobre estas herramientas. No hablamos únicamente en cuanto a su utilización y uso en el aula sino en su utilización para la propia gestión y desarrollo profesional, actitudes captadas directa o indirectamente por sus alumnos y alumnas y que sirven de modelo o referencia para forjar nuevos y viejos estereotipos. Aspecto que, como muchos otros, son necesarios tener presente de cara a una mayor sensibilización y actitudes positivas hacia las TICs.

El estudio realizado por Crucera, Loscertales y Marín (2000), pone de manifiesto la presencia femenina en la profesión docente y la imagen que se ofrece a través del cine. Se hace un estudio comparativo entre películas de los años 50 y 90. Entre los estereotipos compartidos en ambos momentos está el desfase entre el mundo laboral y personal ya que las películas se centran más en su vida profesional reflejando que sienten auténtica realización personal con su trabajo, y el de la



materia que imparten ya que todas pertenecen al ámbito más privado e íntimo. En cuanto a las diferencias que se ven en función de la época, se resalta el cambio de estatus de la mujer en la jerarquía docente (profesora universitaria) y la conquista social de la mujer, así como su mayor presencia activa dentro del mundo académico, por ejemplo, convirtiéndose en «gladiadoras» de los individuos marginales.

Sirva este estudio como referencia sobre la imagen que se proyecta desde los medios de comunicación de la mujer docente, pero no podemos olvidar que desde dentro también se proyecta otra imagen. De lo anteriormente dicho, por un lado, analizaré algunos datos con los que destacar y matizar que, a pesar que la docencia se considera una profesión femenina, la distribución de mujeres en el sistema educativo es desigual tanto horizontal como verticalmente. Se constata que las mujeres se sitúan en los niveles de enseñanza más bajos (Educación Infantil y Primaria), encontrándose en porcentajes menores al 50% en las ramas técnicas de ciclos formativos y, por supuesto, en la Universidad. En la Universidad las profesoras en las áreas de ciencia y tecnologías representan tan sólo un 26%. Por ejemplo, en la tabla nº 1 se presentan la distribución de docente por género en los que se puede ver con claridad lo comentado sobre los niveles educativos mayoritariamente femeninos.

	Mujeres	Hombres	% Mujeres
E. Preescolar/E. Infantil	46.697	10.188	82,09
E. Primaria/E.G.B.	93.226	72.513	56,25
E. Especial	7.169	2.196	76,55
Enseñanzas medias/E. Secundaria	108.098	149.504	41,96
Bachilleratos	39.734	52.653	43,01
Formación Profesional	8.619	18.733	31,51
Ambos grupos	59.745	78.118	43,34
E. Primaria y Enseñanzas Medias/ E Secundaria	19.891	11.552	63,26
Universidad	34.119	65.500	34,25

Tabla 1: Profesorado según niveles educativos en España (año 2000).

Centrándome en el ámbito universitario, en las tablas siguientes aparecen cifras de las docentes universitarias y su distribución por categorías profesionales, pudiendo comprobar la característica definitoria que antes mencionaba en el caso de las categorías profesionales.

Escuela	Facultades	Ingenierías Superiores y Arquitect
38,9%	33,5%	17,1%

Tabla 2: Distribución de mujeres en centros universitarios.

Catedráticas	Titulares Univ.	Catedráticas Esc.	Titulares Esc.	Asociadas	Ayudantes
11,4%	32,9%	28,1%	41,3%	32%	47,3%

Tabla 3: Distribución de mujeres por categorías profesionales.

Teniendo presente esta situación, es lógico pensar que las estrategias de trabajo, conocimiento, comunicación, etc. que proyectamos las docentes en nuestras aulas son para nuestros alumnos y alumnas modelos a seguir, de ahí que crea y resalte la importancia de nuestra labor para el acceso e incorporación de la mujer a las nuevas tecnologías. Diferentes estudios demuestran que los años de escolarización son fundamentales para la reproducción de actitudes futuras y si nosotras representamos la mayoría de los modelos a seguir hemos de asumir que formamos parte de ese cambio del que estamos hablando.

Sabemos que los comportamientos docentes funcionan como mecanismos psicosociales, que en la interacción comunicativa se convierten en conocimientos previos de situaciones, sentimientos, acciones. Cuando se intercambian estos mensajes en situaciones reales hay significados que se «cuelan» sin haber sido expresados para enriquecer y modular el significado más declarado. En el sobreentendimiento hay un sólo significado, pero que se pueden encontrar numerosos significantes (Crucera, Loscertales y Marín, 2000).

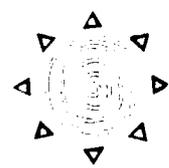
Un ejemplo a poner y centrándome en la experiencia de mis alumnas y en conocer qué hacen las profesoras que les imparten clase, he recogido algunos comentarios de varios grupos de 1^{er} ciclo (alumnas de 3^o Educación Infantil) y 2^o ciclo (alumnas de 5^o Pedagogía). Según sus comentarios el 60% del profesorado que les imparte clase son profesoras; de las cuáles el 90% de ellas utilizaban algún medio en sus clases.

De la relación de medios que se les ofreció el más utilizado es el retroproyector (seguido del radiocasete y la diapositiva), ocupando el cuarto lugar el ordenador con (presentaciones colectivas) y en quinto lugar, Internet. Hacen referencia que los medios, en general, son usados para apoyar los contenidos teóricos, motivar a las alumnas y alumnos y dinamizar las clases. Estas alumnas opinan que en el caso del ordenador-videoprojector, hace las exposiciones más atractivas, capta más su atención y se expresan con mayor claridad los contenidos.

Las alumnas también señalan que, cuando es utilizado el ordenador para trabajar con Internet, se trabaja con los contenidos de forma más directa, motivando y facilitando la comprensión de los mismos, que les introduce al manejo de las nuevas tecnologías para la resolución de problemas y se puede tener conocimiento de la teoría a través de la práctica (búsqueda y selección de información). Estos modelos que se están ofreciendo hacen que las alumnas vean y reconozcan en su aprendizaje que el uso de estas herramientas forman parte del trabajo diario del aula, y el rechazo a las mismas va desapareciendo porque forman parte de sus habilidades para el conocimiento.

3. Las profesoras y las nuevas tecnologías

Otro aspecto que creo fundamental analizar es qué ocurre con las profesoras y las nuevas tecnologías; en comentarios anteriores hemos dejado entrever la importancia de las actitudes de las docentes hacia los diferentes elementos que intervienen en la interacción comunicativa en el aula. Si nos centramos en las TICs creo que aún queda mucho camino por recorrer. Basta echar un vistazo en las aulas de infantil y primaria de nuestros centros para darse cuenta que las docentes no le han asignado «aún» un papel a estas herramientas, la causa de este abandono puede provenir por diferentes factores tales como: (a) la «falta de formación», cierto es que no se ha incorporado la asignatura de Nuevas Tecnologías aplicadas a la Educación en la carrera de Maestra hasta el Plan de 1998, pero en la actualidad se ofertan cursos por los CEPs (Centros de Formación del Profesorado) como para subsanar dicha laguna; (b) o por la «escasez de medios», pero se ha constando que en los centros que tienen aula de informática las profesoras son las que menos acceden a la misma. Aspectos que reflejan el poco interés de las docentes, por no decir actitud de rechazo, a utilizar la TICs en su aulas; las razones habría que buscarlas y estudiarlas para poder establecer formulas que hicieran posible cambiar los esquemas y conductas sobre las mismas.



Viendo este panorama, quisiera resaltar la timidez que aún se muestra en la mujer por participar e implicarse en proyectos que sirven para incorporar las TICs en sus tareas docentes. También decir que a medida que avanzamos en nivel educativo la implicación se hace mayor. Esta afirmación es siempre centrándonos en proyectos reconocidos por administraciones y en cursos de formación ofrecidos por organismos oficiales. Por tanto, no se está reflejando el uso que hacen las profesoras (muestra de una población) en general.

3.1. Infantil, Primaria y Secundaria

Con relación a esta variable podemos comentar el estudio realizado por Guardiola (2004), que ofrece luz a lo que ocurre en nuestros centros educativos. El estudio se realizó entre 1986 y 1999 (proyectos vinculados a Atenea -informática- y Mercurio -audiovisuales-, sumando un total de 216 proyectos, de los cuales 120 de informática y 96 de audiovisuales. La presencia femenina en el grupo que coordinaba los proyectos sobre nuevas tecnologías ha sido del 20% frente al 80% de hombres. En la medida que subimos en la categoría o prestigio social de la profesión desciende el grado de participación femenina.

	Secundaria		Primaria	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Ateneas	11,8	88,2	23,9	76,1
Mercurio	19,4	80,6	25,5	74,5
Total	14,6	85,4	24,7	75,3

Tabla 4: Porcentaje de responsables por nivel y según sexo.

Ser responsable de un proyecto de NNTT significa realizar un curso intensivo en verano de formación, responsabilizarse de tareas que llevan un tiempo extra, etc. Con relación a la formación en esta temática, durante el período que el autor analiza se puede decir que valorando la formación por el número de horas realizadas, observamos que los varones realizan más formación que las mujeres en una medida de 32,79 horas frente a 25,72 horas en el caso de la informática.

	Mujeres		Hombre	
	Nº	%	Nº	%
Realiza formación	957	12,3	1.203	19,0
No realiza	6.776	87,7	5.145	81,0

Tabla 5: Número y porcentaje profesorado que realizan o no cursos de Informática.

	Mujeres		Hombre	
	Nº	%	Nº	%
Realiza formación	564	7,3	102	11,1
No realiza	7.189	92,7	5.646	88,9

Tabla 6: Número y porcentaje profesorado que realizan o no cursos de Audiovisuales.

Estos datos muestran la poca implicación de la mujer en este tipo de proyectos, pudiéndolo achacar a características generacionales ya que la media de edad de las profesoras españolas es de 40 años. Vuelvo a insistir que sería necesario buscar las causas que hacen posible estos datos.

Siguiendo en esa idea abogo por la posibilidad que desde la Facultad de Ciencias de la Educación se nos brinda para ser participes de ese cambio generacional. De ahí que quiera mostrar datos sobre el perfil propio de las usuarias de las TICs. Para ello utilicé los mismos ítems que el Barómetro CIS de marzo 2004 y lo contestaron alumnas de varios grupos de Nuevas Tecnologías aplicadas a la educación (3º Magisterio), y de Diseño de Medios de la Facultad de Ciencias de la Educación (5º Pedagogía) de la Universidad de Sevilla.

Han respondido al cuestionario 350 alumnas universitarias de (1º y 2º ciclo). La edad media es de 18 a 24 años (88%). El 72% de ellas sólo se dedican a estudiar, pero hay un 28% que estudia y trabaja. El 50,7% tiene móvil, el 60% ordenador personal, el 48% conexión a Internet y el 42,7% correo electrónico. Usa el móvil diariamente sobre todo para conversar con sus amistades, para una urgencia y para enviar mensajes.

Del 60% que tiene ordenador personal, el 98,7% de ellas lo tienen en casa desde hace más de 2 años y la mayoría tienen impresora (93,3%), tarjeta de sonido (90,7%), CD-ROM (94,7%), grabadora de CD (68,5%) y acceso a Internet (58,9%). El uso del ordenador es a diario para el 52% de ellas y de tres a cinco días por semana para el 30%. El resto lo usa de vez en cuando. De ellas, el 93,3% conoce y usa Internet. Este uso lo hacen el 73,3% en el centro de estudio, 57,3% en casa, el 18,7% en casa de un amigo o amiga, 12% en sitios públicos y el 4% en su lugar de trabajo.

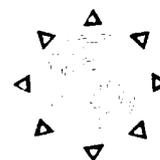
La frecuencia de uso de Internet se reparte entre el 16% de todos los días, el 38,7% de tres a cinco días por semana y el 20% uno o dos días por semana. Lo que más utilizan son las webs (93,3%), el correo electrónico (84%), chats (20%), foros (10,7%) y ftp (17,3%). El motivo principal de su uso es para buscar información (92%), hacer consulta de ocio y tiempo libre (50,7%), lectura de noticias (37,3%), «bajarse» música en formato MP3 (33,3%) y para buscar empleo (28%) entre otros. El uso del correo electrónico está entre todos los días (17,3%) y entre tres y cinco días por semana (37,3%), principalmente suelen mandarlos desde el centro de estudio (61,3%) y desde casa (54,7%).

Estos datos son esperanzadores con relación al uso que las estudiantes hacen de las TICs como estudiantes. Mi duda surge cuando busco un traslado al mundo educativo y me planteo si son capaces de incorporar las nuevas tecnologías a su futura tarea docente. Puedo intuirlo con algunos trabajos recogidos en los que diseñan casos de integración del ordenador en el aula de infantil. Ejemplos:

Ejemplo 1: «La Unidad Didáctica que están trabajando es Cuido mi cuerpo... las niñas y los niños han realizado la asamblea en la que han recordado lo trabajado en los cuentos, revistas, juegos etc. la profesora los divide por rincones mientras explica lo que en cada rincón... se acerca al rincón del ordenador para preparar lo que han de hacer y el grupo pueda ir viendo y trabajando con un multimedia sobre educación para la salud de higiene bucal».

Ejemplo 2: «En el ordenador se trabaja por parejas o tríos y en el aula de informática los niños y las niñas ya tienen asignado su lugar... cuando se colocan la profesora les explica cómo han de hacer la plantilla y luego se le da la posibilidad de trabajar de forma individual con el Trampolín en la zona del abecedario...»

Estos ejemplos ponen de manifiesto cómo sería su idea de incorporar las TICs en las aulas de infantil. Es cierto que muchas comentan que realmente no tienen referentes de cómo hacerlo puesto que sus Practicas I y II' no han tenido la oportunidad de comprobarlo, y que por tanto, sólo pueden intuirlo en función de lo han visto y trabajado en la asignatura. Este dato, en el que aparentemente no caemos, hace que entre las futuras profesoras no cale el hecho de darle importancia



al uso de las TICs, ya que tienden a reproducir esquemas vistos en su periodo de prácticas. Vuelvo a insistir, por tanto, en lo indispensable que es el que las docentes de estos niveles educativos comiencen a interiorizar el hecho de ir introduciendo las TICs en sus aulas, por dos razones fundamentales: por el modelo que representan para sus alumnas y por el modelo que ofrecen a las futuras docentes que reciben en sus aulas.

3.2. Universidad

La Universidad no queda al margen de todas estas cuestiones que hemos ido hablando anteriormente, y es el nivel educativo donde existen menos mujeres y donde se refleja con mayor claridad que los puestos más representativos están ocupados por hombres. Aún no siendo éste el debate de este apartado creo necesario recordarlo, pues aquí nos dedicaremos igual que en el apartado anterior a reflejar cómo la docente universitaria lucha con más fuerza por incorporar en sus aulas las TICs. Esto lo mostraré con datos como los recogidos sobre la participación de profesoras universitarias en proyectos de innovación en nuevas tecnologías en la Universidad de Sevilla.

	PROYECTOS INNOVACIÓN DOCENTE							
	2000-2001		2001-2002		2002-2003		2003-2004	
	66		54		64		91	
Otros Temas	40		49		32		71	
	70%	30%	55,1%	44,8%	65,6%	34,3%	63,3%	36,6%
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Nuevas Tecnologías	26		15		22		20	
	61,5%	38,4%	53,3%	46,6%	59%	40,9%	65%	35%

Tabla 6: Profesorado que realizan proyectos de Innovación Docente en la Universidad de Sevilla.

Estas cifras muestran el interés del profesorado universitario en temas relacionados con nuevas tecnologías y en comparación con otros temas de trabajo a introducir como innovación en sus aulas. No podemos concretar un movimiento creciente ya que como vemos la distancia entre profesores y profesoras que realizan un proyecto de innovación en TICs se acortan durante los cursos 2001-02 y 2002-03, pero en el 2003-04 se ve un descenso. Lo que sí podemos afirmar es que comparando los proyectos relacionados con otros temas con los de TICs, está claro que las mujeres han apostado por ellas. Sólo hay que fijarse en el nivel de participación en estos últimos, siempre superior al porcentaje de mujeres que optan por otros temas: en el curso 2000-01 fue del 30% frente al 38,4% del curso 2001-02; el 44,8% frente al 46,6%, en el curso 2002-03; el 34,3% frente al 40,9% y en el último curso 2003-04 las cosas cambian un poco, el 36,6% frente al 35%.

Estos datos dejan constancia del interés de las docentes en las nuevas tecnología sólo en el contexto formal del que hablamos anteriormente; es decir, de convocatorias oficiales. Si es cierto que sería interesante, igual que en los niveles inferiores, conocer datos que den luz sobre el uso de las nuevas tecnologías en el quehacer diario de las docentes y si forman parte de la dinámica habitual del

aula. Aquí podría crearse una nueva línea de investigación futura sobre el uso de las TICs y las docentes.

Pero, además, igual que he ejemplificado datos de las futuras docentes de infantil y primaria (alumnas), también quisiera reflejar algunas de las conclusiones recogidas por estas profesoras implicadas en estos proyectos en los que han incorporados las TICs en sus aulas. Ejemplos.

Ejemplo 1: «podemos concluir resaltando el éxito del proyecto... ya que por un lado hemos constatado el aumento de nivel de conocimiento en las alumnas y alumnos, y por otro, la actitud positiva hacia el programa... partió de una necesidad detectada en el aula... y por la falta de infraestructura... se hizo necesario la construcción del tutorial como alternativa... los alumnos y alumnas podían trabajar a su ritmo y disponen de una comunicación directa con la profesora...» (Romero y Otros, 2002: 194).

Ejemplo 2: «... sin temor a equivocarme, que los alumnos y alumnas de 5º de Pedagogía tienen un total desconocimiento acerca de los problemas de accesibilidad informática... tengo la satisfacción de haber aportado mi granito de arena a mejorar de alguna manera la accesibilidad de las personas discapacitadas en el mundo de Internet, pues ya hay 360 personas más que tienen conocimiento acerca de las dificultades con las que se encuentran los discapacitados al navegar» (Toledo, 2002: 204).

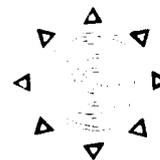
Como podemos observar, estos ejemplos reflejan el interés de las docentes por cambiar esquemas y actitudes hacia las TICs, usando estos medios o herramientas para solucionar problemas reales del propio aula o para solucionar problemas sociales, el conocer las posibles dificultades de acceso con las que se pueden encontrar las personas con discapacidad.

3. Conclusiones

Es difícil extraer una conclusión final pues realmente en este tema las variables son muy cambiantes, pero sí es cierto que he de señalar dos aspectos que me parecen importantes y que han sido el eje del presente discurso. Por un lado, y provocado por la presencia mayoritaria de las mujeres docentes, la importancia que tienen las actitudes de las profesoras hacia las TICs; actitudes que, de cara al futuro alumnado, puede manifestarse hacia una mayor o menor sensibilización de la mujer hacia las TICs. Es por ello indispensable resaltar el papel fundamental que como docentes tenemos ahí. Por otro lado, y a pesar de esa responsabilidad, hemos de partir de una realidad y es que las docentes no se han acercado a las TICs con el mismo interés que los hombres. Las causas pueden ser muy diversas, pero lo importante es conocerlas para introducir cambios en estos contextos.

Todo esto sería más fácil si contáramos para ello con las dotaciones (formación e infraestructura) suficientes y en este caso, las iniciativas por parte de las administraciones centrales y autonómicas son indispensables, pero no olvidemos que nosotras somos las que ante dichas iniciativas hemos de implicarnos.

Estoy convencida de que para llegar a una equidad en el uso de las TICs no sólo es necesario que los centros educativos (Infantil, Primaria, Secundaria y Universidad) dispongan de las dotaciones necesarias, y que profesoras y profesores, y especialmente las primeras, comiencen a incorporarlas al aula, sino que, además, seamos conscientes de la transmisión de valores, actitudes y estereotipos que marcamos en nuestras aulas. Veo con optimismo el mañana pues los datos que he mostrado sobre las actuales jóvenes y futuras docentes, me hacen pensar en cambios. Es cierto, que hemos y han de trabajar duro porque lo que aún perdura en el contexto educativo es una actitud estática ante las TICs.



Notas

¹Prácticas que las alumnas y alumnos de Magisterio realizan en el 2º y 3º curso de su carrera.

Referencias

- AGUINAGA, Josune (2003): «Nuevas Tecnología y Educación a distancia», en *Mujeres y Nuevas Tecnologías aplicadas a la educación a distancia*. Madrid, UNED.
- ANGUITA, Rocío y ORDAX, Excelita (2000): «Las alumnas ante los ordenadores y formas de trabajo en el aula», en *Comunicar*, 14; 218-224.
- CENTRO CIENTÍFICO SOCIOLOGICO (CSI). *Barómetro de Enero*. Estudio nº 2554. Enero 2004. Documento policopiado.
- GASTAUDI, Paz y ALONSO, Isabel (1989): «Las niñas y las Nuevas Tecnologías», en *Cuadernos de Pedagogía*, 171.
- GUARDIOLA, Plácido (2004): «La mujer ante las Nuevas Tecnologías de la información y comunicación», en usuarios.lycos.es/pguardio/documentos/Art_mujnt.pdf9 (1/03/2004).
- ROMERO, Rosalía et. al. (2002): «Diseño, aplicación y evaluación de un tutorial para elaborar páginas web educativas», en *Revista de Enseñanza Universitaria*, 19; 185-195.
- ROMERO, Rosalía (2004): «Mujer, Nuevas Tecnologías y Educación». *COMBYTE-2004*. Las Palmas de Gran Canarias. Documento Policopiado.
- TERLON, Claire (1996): «Las niñas y las nuevas tecnologías de la información», en CLAIR, Renée (Ed.). *La formación científica de las mujeres*. Madrid, Los Libros de la Catarata. UNESCO; 111-116.
- TOLEDO, Purificación (2002): «Inserción de las nuevas tecnologías en materias de educación especial», en *Revista de Enseñanza Universitaria*, 19; 197-205.

Rosalía Romero Tena
es profesora en el Departamento de Didáctica y Organización Escolar de
la Universidad de Sevilla.
Correo electrónico: rromero@us.es